

# Capítulo 105

## Vale más que una vida (2)

Jin Mu-Won se quedó paralizado. Sus sentidos le decían que, en cuanto se moviera, una misteriosa aura asesina destrozaría su cuerpo.

¿De quién es esta aura?

En el instante en que Geum Dan-Yeop murió, el aura de una persona desconocida descendió sobre él. Si hubiera estado en óptimas condiciones, nunca habría caído en semejante trampa, pero estaba exhausto y la cabeza le daba vueltas.

Jin Mu-Won miró con dolor hacia atrás, pero solo pudo ver una pared negra. De no ser por su Sentido Omnipresente, que lo alertó de la presencia de alguien, no habría sospechado que hubiera algo oculto en la oscuridad.

Entrecerró los ojos y parpadeó para limpiarse la sangre y el sudor que le impedían la visión. Entonces, finalmente vio al hombre de la capa negra, de pie frente a la pared ennegrecida. La capa era enorme y lo envolvía como las alas de un murciélago, aleteando como un ser vivo cada vez que respiraba, revelando ocasionalmente el destello plateado de una larga lanza oculta en su interior.

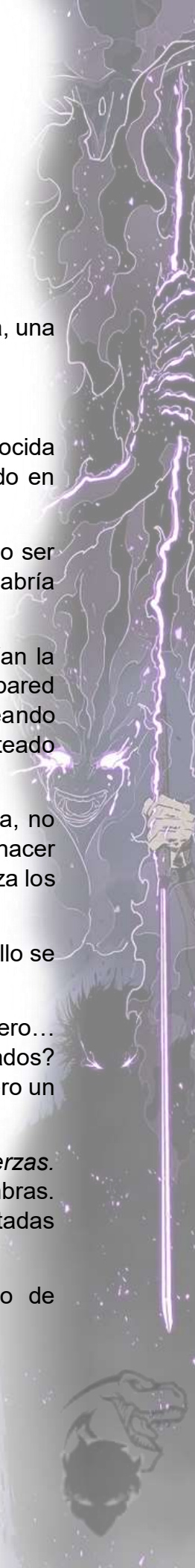
El hombre tenía rasgos faciales marcados, y aunque su piel estaba muy arrugada, no parecía viejo. Al contrario, las sombras que proyectaban sus arrugas solo parecían hacer su apariencia aún más impactante en la penumbra mientras contemplaba con tristeza los cadáveres de Nam Goon-Wi y Geum Dan-Yeop.

Por un breve momento, los ojos del hombre brillaron con una luz dorada, pero el brillo se desvaneció rápidamente.

Probablemente dominaba un arte marcial que le permite reprimir sus emociones. Pero... ¿Recuerdo vagamente haber oído hablar de un hombre con capa negra y ojos dorados? ¿Quién era? Jin Mu-Won estaba seguro de no haber visto nunca a este hombre, pero un recuerdo lejano seguía rondando en su mente.

*No, ahora no es momento de pensar en todo esto. Necesito recuperar todas mis fuerzas.* Jin Mu-Won dejó de lado sus dudas y se concentró en el Arte de las Diez Mil Sombras. Quería preguntarle mucho al hombre, pero no podía permitirse malgastar sus limitadas reservas de energía en hablar.

Afortunadamente, el hombre no estaba particularmente interesado en matarlo de inmediato.



De repente, el hombre suspiró y dijo con tristeza: «Disculpa, Dan-Yeop, llegué demasiado tarde. Aun así, ¿por qué tuviste que ir tan lejos?». Caminó con paso ligero hacia el cadáver de Geum Dan-Yeop, pero el viento soplaba con fuerza a cada paso.

Jin Mu-Won entrecerró los ojos. Un sudor frío le corría por la espalda, tenía el pelo erizado y una alarma sonaba constantemente en su cabeza. El aura del hombre de la capa negra cubría el pasillo subterráneo con una presión sofocante, tan pesada que solo los más fuertes podían permanecer en pie.

Es incluso más fuerte que un maestro. La última vez que me encontré con un monstruo como este, fue en la Fortaleza del Ejército del Norte. El Demonio del Caos Tae MuKang y la Bruja de la Noche Blanca... Espera, ¿la Bruja de la Noche Blanca? ¿Los Cuatro Grandes Señores Demonios?

Una repentina revelación se le ocurrió a Jin Mu-Won.

Para Noche Silenciosa, esa leyenda viviente era la Lanza Divina, pero para el Ejército del Norte, era la Lanza del Diablo.

Una capa negra como alas de murciélago y una lanza plateada... ¡Él es la Lanza Divina de Alas Negras (黒翼神槍)!

Jin Mu-Won se mordió el labio hasta sangrar. Si tenía razón, su situación no podía empeorar. Incluso si lograba recuperar algo de energía usando el Arte de las Diez Mil Sombras, le sería imposible enfrentarse a la Lanza Divina de Alas Negras después de luchar contra Nam Goon-Wi y Geum Dan-Yeop.

La Lanza Divina de Alas Negras acunó a Geum Dan-Yeop en sus brazos. «Dan-Yeop, siempre fuiste nuestro niño dorado. Todos te apreciaban y anhelaban tu futuro, pero te sacrificaste para obligarnos a salir de nuestro escondite».

Jin Mu-Won sintió un escalofrío. Está de luto por la muerte de Geum Dan-Yeop. Puedo percibir claramente su dolor... y su rabia.

La Lanza Divina de Alas Negras se alzó de su posición, cargando el cuerpo de Geum Dan-Yeop en sus brazos, y dirigió su mirada a Jin Mu-Won. «Jin Mu-Won, el pequeño tigre del Ejército del Norte», gruñó, mostrando su afán asesino al joven.

"¿Me conoces?"

¿Cómo es posible que no te conozca? El Ejército del Norte es el némesis de nuestra Noche de Paz.

Ya veo. Bueno, supongo que era de esperar. Hace tiempo que sé que Noche de Paz solo ha mantenido un perfil bajo.

“Sí, pero ahora con la muerte de Dan-Yeop, la Noche Silenciosa despertará de su largo letargo y arrojará al mundo al caos una vez más”, declaró la Lanza Divina de Alas Negras, sus ojos iluminándose una vez más con un brillo dorado.



Jin Mu-Won sostuvo la mirada ardiente del anciano. Sintió como si sus ojos ardieran, pero no apartó la mirada.

Dan-Yeop era un niño muy querido, y todos los que lo cuidaron harán todo lo posible por cumplir su último deseo. Durante muchos años, ese niño nos rogó a menudo que abandonáramos nuestro estrecho refugio para ir al mundo exterior, pero en nuestro abatimiento y desesperación, ignoramos sus llantos. Al final, por su deseo, para darnos una señal de alerta, reunió a los pocos camaradas que compartían sus creencias y los sacrificó a todos.

"En otras palabras, la Noche de Paz volverá a activarse, ¿verdad?"

"Lo espero con ansias." La Lanza Divina de Alas Negras alzó la vista hacia el oscuro techo iluminado por perlas fosforescentes como si fuera un cielo estrellado. Geum DanYeop había sido la estrella de la Noche de Paz, pero su tenue luz se había extinguido, y como seres que vivían en la oscuridad, estaban obligados a buscar su estrella.

Afuera del salón, Cheong-In, quien escuchaba la conversación de Jin Mu-Won y la Lanza Divina de Alas Negras, se estremeció. *Maldita sea, ¿está volviendo la Noche Silenciosa a la vida? No, por lo que entiendo, nunca perecieron.*

Aunque Cheong-In era demasiado joven para haber experimentado directamente el terror de la invasión de la Noche Silenciosa, como experto agente encubierto, conocía información clasificada sobre la Noche Silenciosa y comprendía su formidable fuerza mucho mejor que la mayoría. Intentó con todas sus fuerzas mantener la calma, pero su cuerpo no dejaba de temblar, reconociendo y respondiendo instintivamente al peligroso ser que era la Lanza Divina de Alas Negras.

Junto a él, la mente de Kwak Moon-Jung se quedó completamente en blanco. Su cerebro, al no poder superar el aura formidable de la Lanza Divina de Alas Negras, decidió cortar toda conexión con los estímulos externos para protegerse.

La sangre goteaba de la boca de Jin Mu-Won. Aunque había recuperado gran parte de su chi, aún no era suficiente para defenderse por completo del impacto directo del aura asesina de la Lanza Divina de Alas Negras. Sabía que estaba en gran desventaja, pero apretó los dientes y aguantó. No era el momento ni el lugar para mostrar debilidad, y no podía arriesgarse a que lo distrajeran mientras recuperaba su energía.

Solo pudo intentar ganar tiempo preguntando: "¿Por qué la Noche de Paz permaneció inactiva todo este tiempo? ¿Fue por luchas internas?"

¿Luchas internas? Ojalá las cosas fueran así de sencillas. No todo se puede definir claramente como blanco o negro.

Un corte apareció en la frente de Jin Mu-Won mientras fruncía el ceño con perplejidad.





Al igual que Geum Dan-Yeop, ninguna de las palabras de la Lanza Divina de Alas Negras tenía sentido sin contexto. Aun así, había una verdad oculta en esos acertijos que Jin Mu-Won no podía tomar a la ligera.

El brillo dorado en los ojos de la Lanza Divina de Alas Negras se intensificó a medida que aumentaba la presión sobre Jin Mu-Won.

“¡Keuk!” Jin Mu-Won apretó los dientes aún más fuerte y apretó con más fuerza a Flor de Nieve.

La Lanza Divina de Alas Negras miró a Jin Mu-Won y continuó: «Podría matarte ahora mismo, pero no lo haré. Necesito que veas con tus propios ojos cómo las Llanuras Centrales pagan por sus pecados».

¡BA-BASCO!

El corazón de Jin Mu-Won dio un vuelco, sus venas estaban a punto de estallar y sus ojos se inyectaron en sangre. Cada palabra que salía de la boca de la Lanza Divina de Alas Negras estaba imbuida de su firme convicción y poder, como si estuviera recitando una profecía. Ni siquiera los cadáveres de Geum Dan-Yeop y el Escuadrón Fantasma Carmesí se salvaron, con múltiples heridas nuevas apareciendo en sus cuerpos.

Justo cuando Jin Mu-Won creía que su resistencia había llegado al límite, algo cambió repentinamente en su interior. Sin que él lo supiera, una pequeña masa de Chi de las Sombras se acumuló en su Centro de Chi, se disolvió en su torrente sanguíneo y se extendió por todo su cuerpo como agua que empapa un algodón.

Para reparar y revitalizar su cuerpo herido y exhausto, el Chi de la Sombra actuó por su propia cuenta y comenzó a absorber energía de su entorno, en particular, el chi interno que una vez había pertenecido a los guerreros muertos pero que se había dispersado tras su fallecimiento.

Curiosamente, a pesar de la drástica acción del Chi de las Sombras, la Lanza Divina de Alas Negras permaneció completamente inconsciente de lo que ocurría ante sus ojos. Esto se debía a una de las propiedades únicas del Chi de las Sombras: ser completamente indetectable para quienes usaban chi normal, independientemente de su dominio de las artes marciales.

Sin embargo, el chi absorbido trajo consigo efectos secundarios. El odio y la intención asesina de los guerreros muertos contaminaron su chi e influyeron en Jin Mu-Won, amenazando con despertar sus tendencias violentas. Incluso Flor de Nieve se vio afectada, gritando desde su interior y emitiendo energía maldita.

Al oír los gritos de Flor de Nieve, la Lanza Divina de Alas Negras finalmente se percató del inusual fenómeno que rodeaba a Jin Mu-Won. *Este mocosito... Participé en la guerra entre la Noche Silenciosa y el Ejército del Norte de principio a fin, y pocos deberían entender las artes marciales del Ejército del Norte mejor que yo. Sin embargo, nunca*



*había visto un arte marcial tan extraño... ¿Qué es esa energía maldita? ¡Incluso mi lanza divina la anhela!*

¡AUUU!

La preciada arma de la Lanza Divina de Alas Negras gritó en respuesta a la energía de Flor de Nieve. Eso solo podía significar una cosa: Jin Mu-Won no era un oponente al que se pudiera subestimar.

Su aura asesina se elevó con anticipación. Este es el hombre que asesinó a nuestra adorable hija, Geum Dan-Yeop. Debería matarlo ahora antes de que se convierta en una amenaza mayor. En su estado actual, acabar con él es pan comido... No, DanYeop no querría eso. La Lanza Divina de Alas Negras negó con la cabeza y disipó sus pensamientos de matar a Jin Mu-Won.

Aun así, Flor de Nieve detectó el aumento de su aura y, en respuesta, amplificó su energía maldita, como un volcán antes de entrar en erupción. La tensión en el subterráneo se intensificó.

Afuera del salón, Cheong-In supo que con esto había llegado a su límite. Agarró a Kwak Moon-Jung y huyó de inmediato hacia la salida. Claro, sentía muchísima curiosidad por saber más sobre las dos personas en el salón, pero no valía la pena arriesgar su vida por ello.

A pesar de presentir que ambos escapaban, Jin Mu-Won y la Lanza Divina de Alas Negras los ignoraron y continuaron enfrentándose hasta que, de repente, la Lanza Divina de Alas Negras dijo: «Podría matarte ahora mismo, pero a Dan-Yeop no le haría gracia, así que no lo haré. Aun así, mi orgullo no me permitirá dejarte salir de aquí sano y salvo».

Levantó la mano de la capa negra, revelando una gran lanza plateada grabada con la imagen de un fantasma sacando su larga lengua, y se la arrojó a Jin Mu-Won como una jabalina.

Junto con su lanzamiento, una docena de rayos de luz explotaron hacia afuera de la lanza.

¡ZOOM!

Jin Mu-Won apretó los dientes y agitó la Flor de Nieve con todas sus fuerzas.

¡RUGIDOOOOOOO!

Una tormenta arrasó el pasillo subterráneo.

